## DÍA DEL LIBRO

23 de abril de 1999

**TERARIOS** 



SERVICIO DE BIBLIOTECA Y ARCHIVOS



On motivo de la celebración del Día del Libro, el Servicio de Biblioteca y Archivos de la Universidad de Extremadura ofrece este folleto que contiene una recopilación de primeras frases o comienzos de obras de la literatura universal. La selección está hecha por el personal de bibliotecas de la Universidad sin ninguna pretensión de exhaustividad sino guiado por preferencias lectoras y con un afán meramente divulgativo.

Las frases, en prosa o verso, no llevan ningún orden, ni cronológico ni de ningún otro tipo, van colocadas como si estuviéramos en una imaginaria biblioteca y recorriésemos sus estantes al azar, apoyadas por una pequeña referencia con el título, autor y fecha de la primera edición (cuando ha sido posible determinarla).

Desde estas páginas invitamos a toda la comunidad universitaria a visitarnos y a gozar con nosotros de la compañía de los libros. La Biblioteca permanece abierta a vuestras demandas y sugerencias.

remarket all mideals and the mideals and the mideals are to the contract of the second of the second of



PARA EL

Día del Libro 1999

Aquí acaba el mar y comienza la tierra. Llueve sobre la ciudad pálida.

El año de la muerte de Ricardo Reis J. Saramago



El artista es el creador de cosas bellas. Revelar el arte y ocultar al artista es la finalidad del arte.

El retrato de Dorian Gray
O. WILDE, 1891



Calisto[sic]. En esto veo, Melibea, la grandeza de Dios. Melibea. ¿En qué Calisto?

Calisto. En dar poder a natura de que de tan perfecta hermosura te dotase, y hacer a mi inmérito tanta merced que verte alcanzase, y en tan conveniente lugar, que mi secreto dolor manifestarte pudiese.

> La Celestina Fernando de Rojas, 1499



Alicia estaba empezando ya a cansarse de estar sentada con su hermana a la orilla del río sin hacer nada: se había asomado al libro que estaba leyendo su hermana, pero no tenía ni dibujos ni diálogos, y ¿de qué sirve un libro si no tiene dibujos ni diálogos? se preguntaba Alicia.

Alicia en el país de las maravillas Lewis Carroll, 1865



Fausto. Con ardiente afán estudié a fondo la filosofia, jurisprudencia, medicina y también, por mi mal, la teología; y heme aquí ahora, pobre loco, tan sabio como antes.

Fausto
W. GOETHE, 1808 (Primer Fausto)



Juan. ¡Cuán gritan esos malditos! Pero, ¡mal rayo me parta si en concluyendo la carta no pagan caro sus gritos!

Don Juan Tenorio José Zorrilla, 1845



En el siglo XVIII vivió en Francia uno de los hombres mas geniales y abominables de una época en que no escasearon los hombres abominables y geniales. Aquí relataremos su historia.

El perfume Patrick Süskind, 1985



Era inevitable: el olor de las almendras amargas le recordaba siempre el destino de los amores contrariados.

El amor en los tiempos del cólera

GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ



Esta es la historia de una mujer y un hombre que se amaron en plenitud, salvándose así de una existencia vulgar. La he llevado en la memoria cuidándola para que el tiempo no la desgaste...

De amor y de sombra

ISABEL ALLENDE



"Dicite iusto quoniam bene." Quiere decir: "Decid al justo que bien." Ésta es una embajada que envió Dios con el profeta Isaías a todos los justos, la más breve en palabras, y la más larga en mercedes que se pudiera enviar. Los hombres suelen ser muy largos en prometer, y muy cortos en cumplir; mas Dios, por el contrario, es tan largo y tan magnífico en el cumplir, que todo lo que suenan las palabras de sus promesas, queda muy bajo en comparación de sus obras.

Guía de pecadores

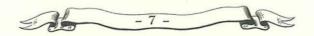
FRAY LUIS DE GRANADA, 1556



Solemne, el gordo Buck Mulligan avanzó desde la salida de la escalera, llevando un cuenco de espuma de jabón, y encima, cruzados, un espejo y una navaja.

Ulises

James Joyce, 1922



Detrás de él, en acongojado diapasón, volvía el Albacea a su recuento de responsos, crucero, ofrendas, vestuario, blandones, bayetas y flores, obituario y requiem -y había venido éste de gran uniforme, y había llorado aquél, y había dicho el otro que no éramos nada...- y sin que la idea de la muerte acabara de hacerse lúgubre a bordo de aquella barca que cruzaba la bahía bajo un tórrido sol de media tarde, cuya luz rebrillaba en todas las olas, encandilando por la espuma y la burbuja, quemante en descubierto, quemante bajo el toldo, metido en los ojos, en los poros, intolerable para las manos que buscaban un descanso en las bordas.

El siglo de las luces Alejo Carpentier, 1962



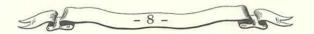
Platero es pequeño, peludo, suave; tan blando por fuera, que se diría todo de algodón, que no lleva huesos. Sólo los espejos de azabache de sus ojos son duros cual dos escarabajos de cristal negro.

Platero y yo Juan Ramón Jiménez, 1914



Nací el 1 de mayo de 1852 en Petilla de Aragón, humilde lugar de Navarra, enclavado por singular capricho geográfico en medio de la provincia de Zaragoza, no lejos de Sos.

> Mi infancia y juventud Santiago Ramón y Cajal, 19?



Todos los Estados, todas las dominaciones que han ejercido y ejercen soberanía sobre los hombres, han sido y son repúblicas o principados.

El Príncipe Nicolás Maquiavelo, 1531



Júpiter, hecho de hieles, se desgañitaba poniendo los gritos en la tierra. Porque ponerlos en el cielo, donde asiste, no era encarecimiento a propósito.

La hora de todos y la fortuna con seso [Los sueños] Francisco de Quevedo, 1606-1613



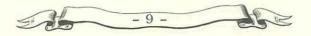
Una joven perra pelirroja -mezcla de pachón y alguna perra de corral-, con el hocico muy parecido al de una zorra, recorría la acera de atrás para adelante, mirando inquieta por todos lados.

Kashtanka Antón Chejov, 1887



Una vez, cuando tenía seis años, vi un magnífico dibujo en un libro sobre la selva virgen que se llamaba "Historias vividas". Representaba a una serpiente boa que se tragaba una fiera.

El principito
Antoine de Saint-Exupéry, 1968



La idea del eterno retorno es misteriosa y con ella Nietzsche dejó perplejos a los demás filósofos: ¡pensar que alguna vez haya de repetirse todo tal como lo hemos vivido ya, y que incluso esa repetición haya de repetirse hasta el infinito! ¿Qué quiere decir ese mito demencial?

La insoportable levedad del ser Milan Kundera, 1984



La heroica ciudad dormía la siesta. El viento sur, caliente y perezoso, empujaba las nubes blanquecinas que se rasgaban al correr hacia el norte.

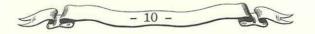
La Regenta Leopoldo Alas "Clarín", 1884



"Nunc et in hora mortis nostrae. Amen."

El rezo cotidiano del Rosario había concluido. Durante media hora la serena voz del Príncipe había evocado los Misterios de Dolor; durante media hora otras voces, entremezcladas, habían tejido un rumor ondulante en el que ciertas palabras inusuales: amor, virginidad, muerte, resaltaban como flores de oro; y mientras duró ese rumor el aspecto del salón rococó dio la impresión de haber cambiado; hasta los papagayos cuyas irisadas plumas cubrían la seda del entapizado parecieron intimidarse; y entre las dos ventanas, la blonda y opulenta Magdalena trocó incluso su habitual aire soñador por una contrita expresión de penitencia.

El Gatopardo Giuseppe Tomasi di Lampedusa, 1957



En el principio creó Dios los cielos y la tierra. La tierra era caos y confusión y oscuridad por encima del abismo, y un viento de Dios aleteaba por encima de las aguas.

La Biblia



Hallábame a la mitad de la carrera de nuestra vida, cuando me vi en medio de una oscura selva, fuera de todo camino recto.

La Divina Comedia Dante Alighieri, ca. 1320



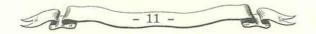
Antonio. No sé, en verdad, por qué me embarga esta tristeza. Me hastía a mí, y os abruma a vosotros según decís también; mas cómo sobrevino, la encontré o accedí a ella, cuál será su sustancia o dónde nace he de aprenderlo aún; tan falto de sentido me volvió la tristeza que incluso me es dificil conocerme a mí mismo.

El Mercader de Venecia William Shakespeare, 1600



Todas las familias dichosas se parecen, y las desgraciadas, lo son cada una a su manera.

Anna Karenina Leon Tolstoi, 1878



Las últimas lluvias cayeron con suavidad sobre los campos rojos y parte de los campos grises de Oklahoma, y no hendieron la tierra llena de cicatrices.

Las uvas de la ira John Steinbeck, 1939



Hay en ciertas ciudades de provincias algunas casas cuya vista provoca una melancolía igual a la que inspiran los claustros más sombríos, las landas más yermas o las más tristes ruinas.

Eugenia Grandet
HONORATO DE BALZAC, 1833



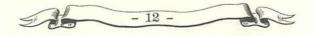
Las condiciones en que se desliza la vida actual hacen a la mayoría de la gente opaca y sin interés.

Las inquietudes de Shanti Andía Pío Baroja, 1911



Creo que existe una anécdota famosa según la cual un joven escritor, resuelto a dar a su narración un principio bastante enérgico y original para alcanzar y retener la atención del más hastiado de los editores, escribió lo siguiente: "-¡Demonio!- exclamó la duquesa."

Asesinato en el campo de golf AGATHA CHRISTIE, 1923



## Encontraría a la Maga?

Rayuela Julio Cortázar, 1968



Si he de convertirme en el héroe de mi propia vida o si ocupará ese puesto algún otro es lo que van a demostrar estas páginas.

David Copperfield Charles Dickens, 1850



En un lugar de la Mancha, de cuyo nombre no quiero acordarme, no ha mucho tiempo que vivía un hidalgo de los de lanza en astillero, adarga antigua, rocín flaco y galgo corredor.

El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha Miguel de Cervantes, 1605





